



PERDÓNAME, CUANDO DEBA LLEGAR LLEGARÁ

*Azul**

Hola

Sé que vas a odiar recibir esto, lo siento. Sentí la loca necesidad de escribirte.

Por un lado, quería disculparme por lo de anoche. Fue toda una tontería, discúlpame.

En verdad, lamento el hecho de que siempre te meta en líos. Me atormenta esa idea.

De alguna u otra forma entiendo que siempre quieras evitarme. Odio tener que aceptar que no soy la mujer más prudente, sensata y discreta del mundo; y que manejar esas cosas resulta difícil para ti. Peor para mí. Tener que lidiar con este sentimiento y con la presión de tu status, el qué dirán y los prejuicios, me hacen muy infeliz. Por eso, cada instante, cada momento que puedo disfrutar a tu lado significa para mí, la oportunidad de poder demostrarte cuanto te quiero. Y no me arrepiento, aunque me deje arrastrar por mis más desenfrenadas pasiones, aunque rompa con los esquemas y corra el riesgo de que te alejes aun más de mí, no me importa.

Respeto tu decisión y acepto tu loca convicción de la ética y del deber ser. Sé que existen barreras, algunas creadas por ti mismo y otras por los que disfrutan juzgando, que nos impiden poder experimentar nuevas sensaciones, explorar y vivir sin temor eso que sentimos.

Leía anoche una frase, significó mucho para mí. Facundo Cabral decía: "Llegará cuando deba llegar, porque lo que debe ser será y llegará naturalmente". Confió en que el tiempo y el destino permitan que más adelante, cuando todo deje ser más importante que sentir, podamos cruzarnos.

Ansío locamente poder comer contigo, caminar, estar, amar contigo. Quiero poder ya tocarte sin miedo, y no lo digo yo, lo grita mi cuerpo, mis manos, mi boca...

Te quiero amor, absurdamente, tontamente, loca y perdidamente.

* Seudónimo